

Ponencia para el Estado de la Nación

Crecimiento y oportunidades laborales en los años subsiguientes a la crisis.

Julio Rosales

San José, Costa Rica

2013.

Palabras claves: Crecimiento, empleo, educación, desempleo, pobreza.

CONTENIDO

Sección I: Crecimiento y tendencias de la producción.....	3
Sección II: Oportunidades laborales y desempleo.....	10
Sección III: Comportamiento de los ingresos y la pobreza.....	18
Referencias.....	21

Sección I: Crecimiento y tendencias de la producción.

Por tercer año consecutivo, la producción de bienes y servicios del país creció (5.1%) a una tasa cercada a la de largo plazo, un poco más que en el 2011 (4.4%) y similar al 2010 (5.0%). Si se comparan estos resultados con los observados a nivel internacional, destaca que la menor tasa de crecimiento económico que registró Costa Rica en el 2011, también se experimentó en las economías desarrolladas, las economías en desarrollo y en América Latina, no así en América Central, donde se experimentó una tasa superior en más de un punto porcentual, gracias a que prácticamente todas las economías, con excepción de Costa Rica, crecieron un poco más en este año. En el 2012 ocurre lo contrario, Costa Rica experimenta una pequeña mejora pero las regiones en referencia registraron un crecimiento ligeramente menor. Además, en este año la producción costarricense creció por encima del promedio de América Latina y de América Central. Un resultado similar se presenta cuando se compara el promedio de crecimiento que registra el país después de la crisis (2010-2012), aunque las distancias son menores.

Las proyecciones para los próximos tres años revelan un crecimiento internacional similar al de los últimos tres años. En el caso de Costa Rica la situación es parecida. En cuanto los riesgos, a corto plazo se han reducido en comparación con la situación que existía a mediados del 2012. Los de mayor importancia se ubican en Europa, donde los fuertes ajustes para sanear los desbalances fiscales y bancarios podrían presionar al alza las tasas activas y comprometer el desempeño económico esperado. Pero también el crecimiento en Estados Unidos podría verse fatigado como resultado de los recortes automáticos del gasto que iniciaron desde marzo del 2013. Esto lleva a prever riesgos elevados en el mediano plazo. La falta de medidas decisivas que garanticen la sostenibilidad de las finanzas públicas en las principales economías avanzadas, podría conducir a un aumento generalizado en las primas del riesgo soberano y empresarial, con importantes repercusiones en el crecimiento mundial. También representan riesgos importantes las dificultades que puedan enfrentar las economías avanzadas para deshacer la política monetaria no convencional aplicada (FMI, 2013).

La tarea pendiente en cuanto una solución integral al problema fiscal del país, representa un importante riesgo para alcanzar su potencial crecimiento económico en el futuro, vía las presiones al alza en las tasas de interés. También el exceso de liquidez mundial vía flujos de capitales, plantea importantes preocupaciones en una economía bi-moneda con inadecuada internalización del riesgo asociado con la volatilidad o movimientos inesperados del tipo de cambio. Esto eventualmente puede afectar el crecimiento.

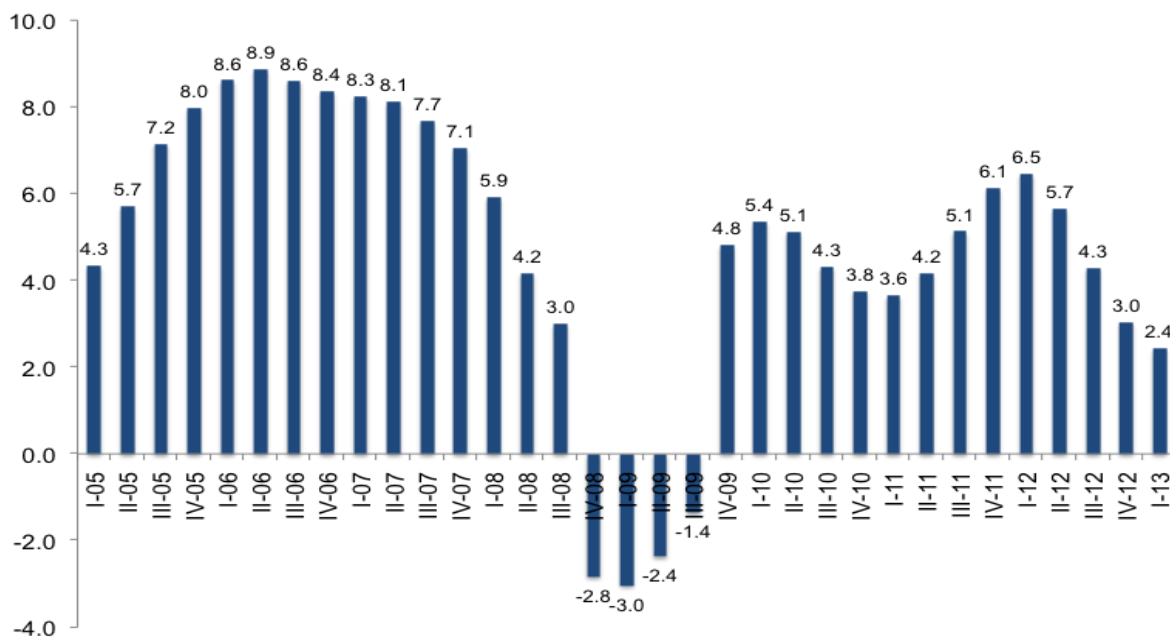
Tabla 1: Crecimiento real de la economía de Costa Rica respecto a otros países, según períodos seleccionados

PIB	2003-2007	2008	2009	2012	2010-2012	2013	2013-2015
Produccion:							
Economía Mundial	4.8	2.8	-0.6	3.2	4.1	3.3	3.9
Economías Desarrolladas	2.7	0.1	-3.5	1.2	2.0	1.2	2.0
Economías en Desarrollo	7.7	6.1	2.7	5.1	6.3	5.3	5.7
América Latina	4.8	4.2	-1.5	3.0	4.5	3.4	3.7
América Central	5.3	4.1	-0.3	4.9	4.7	4.5	4.3
Costa Rica	6.7	2.7	-1.0	5.1	4.8	4.2	4.4
Volumen del comercio:							
Economía Mundial	8.3	3.1	-10.6	2.5	7.0	3.6	5.0

Fuente: Elaboración propia según cifras y proyecciones del FMI.

Po otra parte, las cifras trimestrales de crecimiento de la economía costarricense revelan que durante el 2012 se presentó una desaceleración, en contraposición con la aceleración observada en el 2011, año que la producción pasó de crecer un 3.6% en el primer trimestre a un 6.1% en el último. Mientras tanto en el 2012 se pasó de una expansión del 6.5% en los primeros tres meses de dicho año a un 3.0% en el cuarto trimestre, comportamiento que fue similar al que mostró la actividad económica durante el 2010.

Figura 1: Crecimiento real del PIB por trimestres.
(Tasa de variación interanual del trimestre)

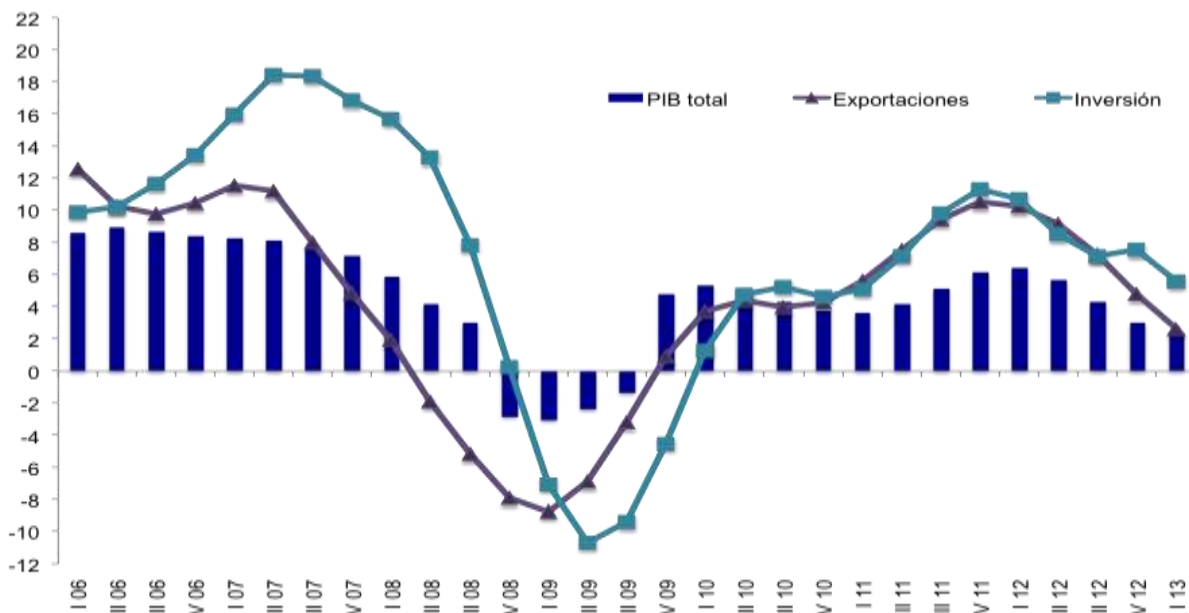


Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR.

Tal como se aprecia en la Figura 1, la economía costarricense vista por trimestres registra un desempeño positivo luego de la crisis que se dio en el 2009, sin embargo las tasas son volátiles. En el 2010 el crecimiento trimestral se desacelera conforme avanza el año, mientras en el 2011 la situación se revierte, al presentarse tasas cada vez mayores a medida que transcurre el año. Sin embargo, en el 2012 se vuelve a una situación similar a la observada en el 2010, la tendencia creciente que viene del 2011 se detiene y se comienzan a presentar tasas cada vez menores, lo cual se extiende al 2013.

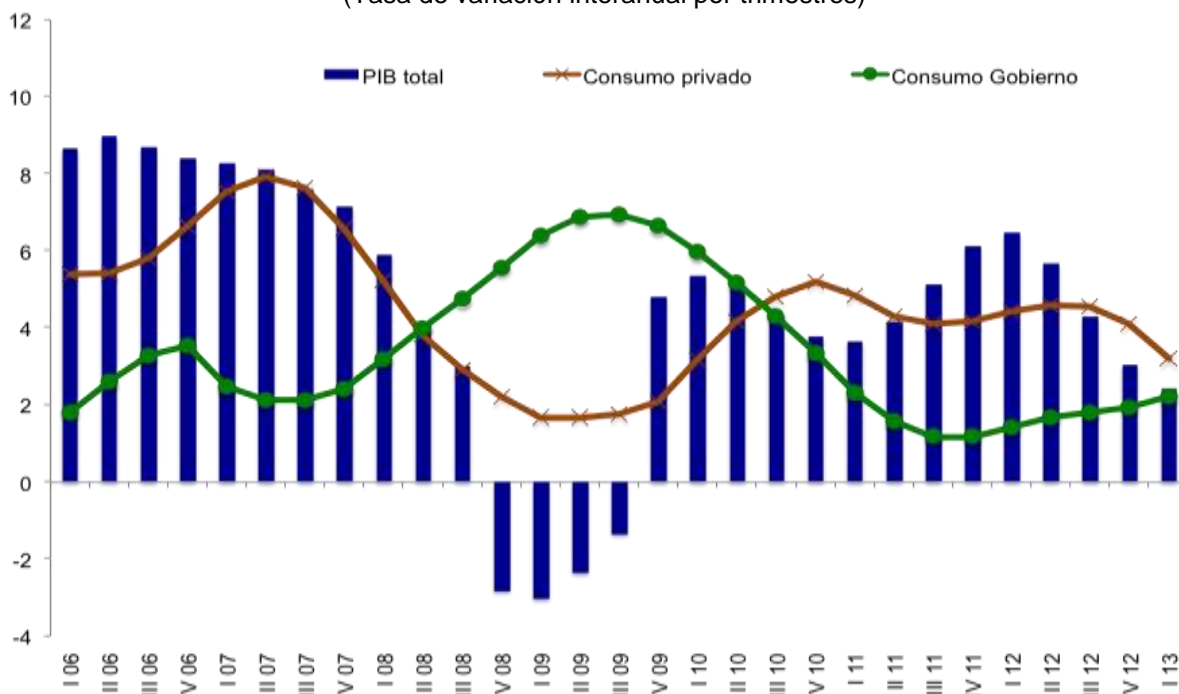
El comportamiento cíclico que muestra la producción después de la crisis, se encuentra relacionado de forma importante con el comportamiento que muestran las exportaciones y las inversiones durante el mismo período, en tanto el consumo del sector privado y el consumo del gobierno muestran una menor relación con el ciclo del PIB.

Figura 2a: Crecimiento real del PIB y sus componentes del gasto
(Tasa de variación interanual por trimestres)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

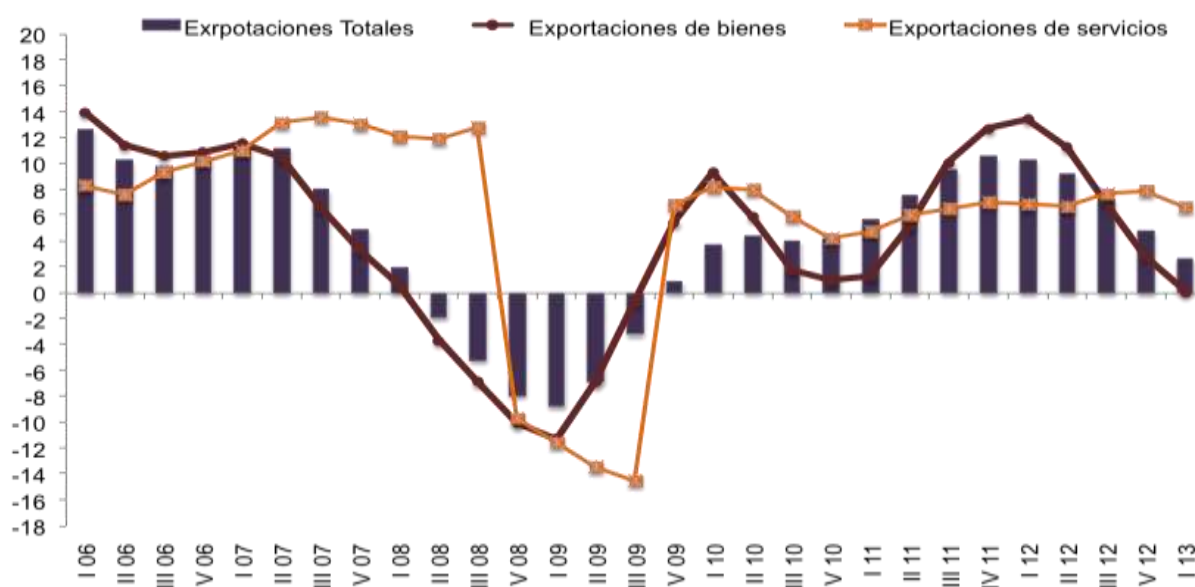
Figura 2b: Crecimiento real del PIB y sus componentes del gasto
(Tasa de variación interanual por trimestres)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

El comportamiento cíclico de las exportaciones totales se explica mayormente por el desempeño de las ventas externas relacionadas con bienes, toda vez que los servicios han venido mostrando una tasa de crecimiento similar durante los últimos ocho trimestres.

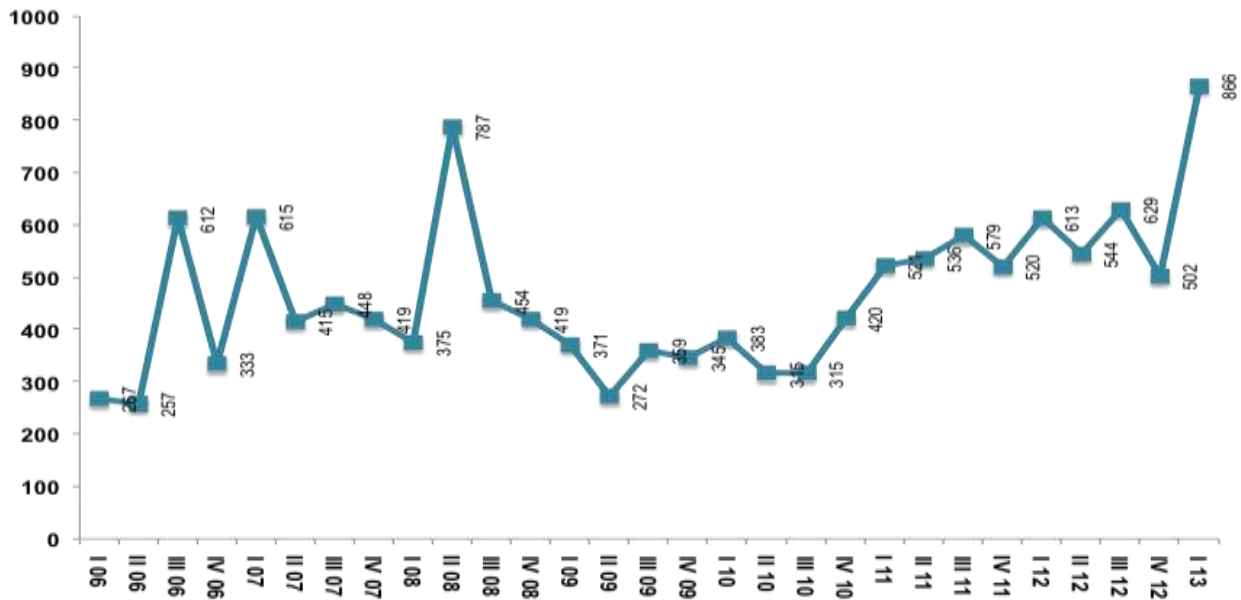
Figura 2c: Crecimiento real de las exportaciones de bienes y de servicios
(Tasa de variación interanual por trimestres)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

En lo relativo al ciclo trimestral que muestra la inversión, el principal factor explicativo proviene de la inversión privada interna, dado que la inversión extranjera directa (IED) registra una tendencia al alza luego de la crisis y la inversión pública no muestra mayor volatilidad.

Figura 2c: Flujos de Inversión Extranjera Directa al país
(cifras en millones de dólares)



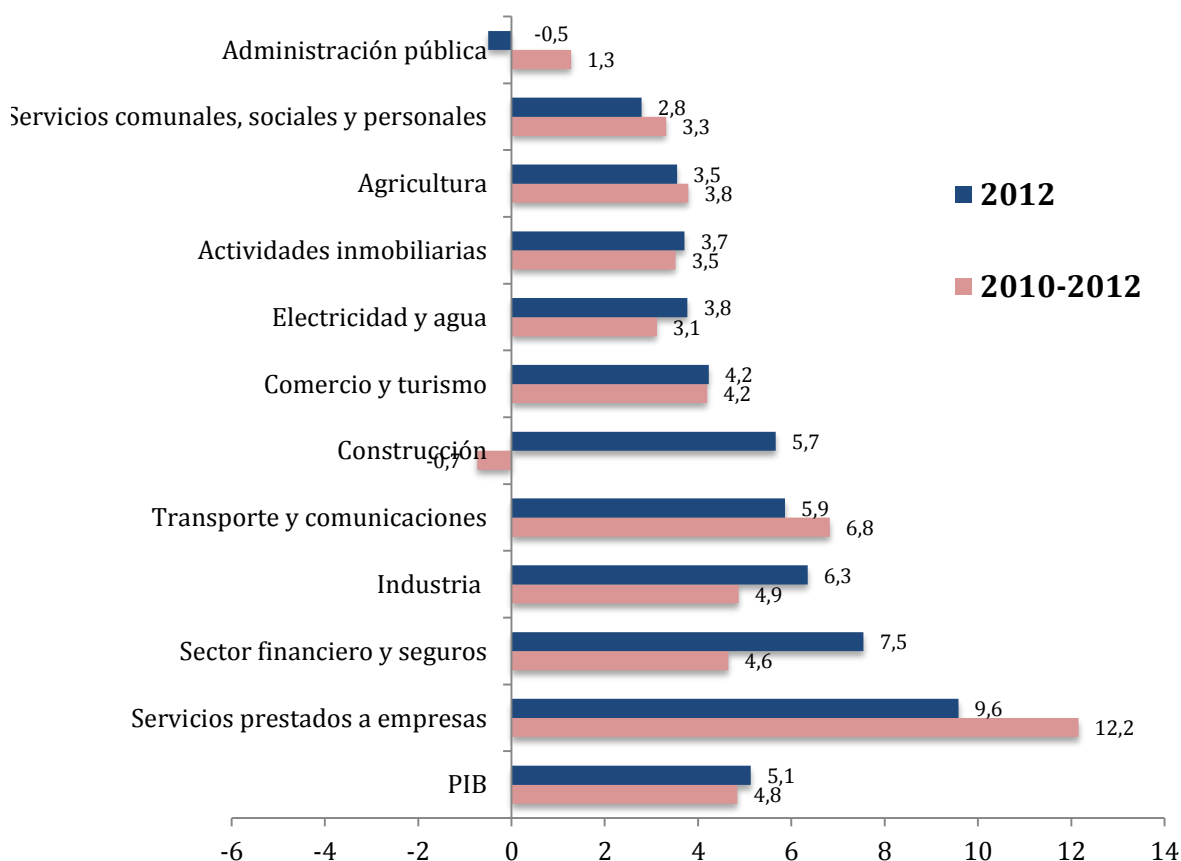
Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

Si se analiza el comportamiento del PIB por el lado de la oferta, los servicios relacionados con telecomunicaciones y transporte, los servicios financieros y de seguros y los servicios prestados a las empresas, que comprenden los servicios internacionales, mostraron el mejor desempeño en el 2012, lo cual esta en línea con lo observado en los años posteriores a la reciente crisis y en general durante los últimos diez años. Las telecomunicaciones y los seguros se han visto impulsados por la apertura de sus mercados, en tanto los flujos de IED asociados con servicios internacionales han crecido de forma importante. Así, los sectores primario y secundaria han perdido participación dentro de la economía, mientras el terciario o los servicios la incrementaron.

En el 2012, como se ilustra en la Figura 3, el sector de la construcción también experimentó una expansión importante, luego de contraerse por tres años consecutivos. También la industria mostró un crecimiento superior a la tasa promedio de expansión de la economía.

Figura 3: Crecimiento del PIB por sectores, 2012 y 2010-2012.

(Tasa real de variación anual)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

El crecimiento internacional en los años subsiguientes a la crisis presenta rasgos muy diferenciados a nivel países, sectores y fuentes de expansión y se da en un contexto de importantes riesgos sistémicos. Además dentro de un margen muy estrecho para estimular el crecimiento en el corto plazo por medio políticas fiscales o monetarias, debido a las importantes presiones fiscales y de deuda pública que sufren la mayoría de países y las bajas tasas de interés existentes. Indudablemente esta situación internacional repercute en el crecimiento de la economía costarricense, que depende en forma significativa de los mercados internacionales. Adicionalmente las limitaciones fiscales del país repercuten en la inversión pública y afectan su política monetaria. Por ejemplo el mayor endeudamiento público en el exterior, si bien quita presión en las tasas internas, adiciona, en el contexto de flujos financieros al país, presiones en el tipo de cambio.

Los indicadores más recientes de la actividad económica del país apuntan a que los resultados del 2013 serán menores a los del 2012 y en general a los del 2010 y 2011. El indicador mensual de la actividad industrial registra una contracción en los últimos meses del primer semestre del año en referencia. También las actividades primarias se ha desacelerado notablemente. Además, el comportamiento de algunas variables que pueden asociarse con indicadores adelantados muestran un descenso notable respecto

al mismo periodo del 2012, por ejemplo, las importaciones de bienes de capital, materias primas y materiales de construcción, así como la demanda de crédito por parte del sector privado. A esto hay que sumar que los datos más recientes de la tasa de desempleo siguen siendo altos. Esto en el contexto de una economía mundial que sigue sin mostrar condiciones para un despegue, especialmente por el desempeño poco favorable de varias economías de Europa, la presencia de indicadores mixtos en EEUU y la menor actividad de China. También prevalecen importantes riesgos macro financieros asociados a la fuerte monetización que registran las economías desarrolladas, sus delicadas posiciones fiscales y de deuda pública y elevados niveles de desempleo.

Sección II: Oportunidades laborales y desempleo.

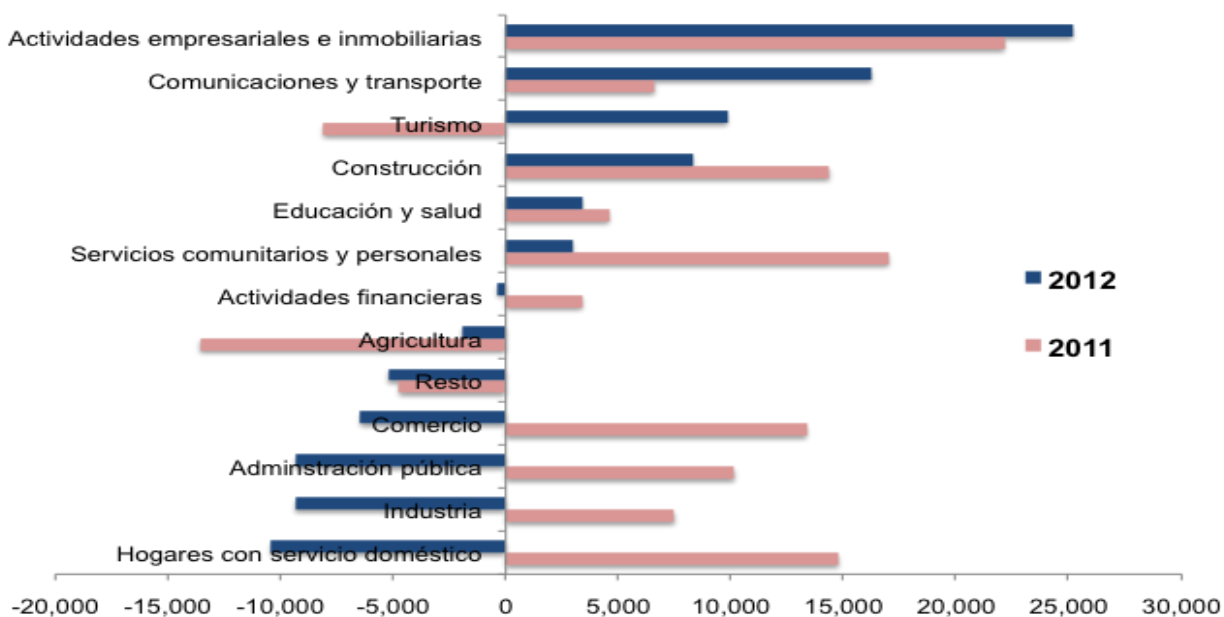
Si bien la economía costarricense creció en promedio casi un 5% anual entre el 2010 y 2012, la tasa de desempleo no se ha reducido y la generación de empleo no han sido suficiente para recuperar los trabajos no calificados que se perdieron entre el 2008 y 2009.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Hogares, la tasa de desempleo abierto alcanzó un 7.8% en el 2012, levemente por encima del 7.7 del 2011 y del 7.3 del 2010. En lo que respecta a la tasa de subempleo visible, en el 2012 fue de 13.8%, superando el 13.4% y el 11.2% del 2011 y el 2010, respectivamente. Los resultados son similares si se emplea como referencia la Encuesta Continua de Empleo, en cuyo caso la tasa trimestral de desempleo abierto se ha mantenido cercana al 10% desde inicios del 2011.

En lo que respecta a la generación de empleos para trabajadores no calificados, los nuevos empleos que se crearon en los años subsiguientes a la crisis no alcanzan para compensar los puestos de trabajo que se perdieron producto de esta. Entre el 2010 y el 2012 se generaron 37,111 empleos no calificados, cifra inferior a los casi cuarenta y ocho mil empleos de esta categoría (47,759) que se perdieron entre el 2008 y 2009. En particular, en el 2012 se generaron 22,725 nuevos puestos de trabajo, pero este resultado estuvo en su totalidad asociado con empleos calificados, donde se experimentó un incremento de 50,290 ocupaciones, casi diez mil más que en el año previo. En contraposición, se perdieron 27,565 empleos no calificados, lo cual representa un resultado completamente distanciado del registrado en el 2011, cuando se presentó un aumento de 44,606 puesto de trabajo relacionados con esta categoría laboral.

El comportamiento de la producción a nivel sectorial guarda una relación importante con los resultados de empleo antes descritos. Las actividades que más crecieron en el 2012, particularmente los servicios financieros, empresariales y comunicaciones, generaron la mayor parte del empleo en ese año (véase Figura 4), precisamente allí cerca del 85% de los ocupados son calificados. En contraposición, los sectores con menos crecimiento, como lo son agricultura, industria, comercio y hogares de servicio doméstico, registraron una caída importante en el empleo. Allí los trabajadores no calificados representan, dentro del total de ocupados, un 90.2%, 65.6%, 62.1% y 88.4% respectivamente.

Figura 4: Comportamiento del empleo por principales sectores, 2011 y 2012.
(Crecimiento anual en términos absolutas)



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Encuesta Nacional de Hogares.

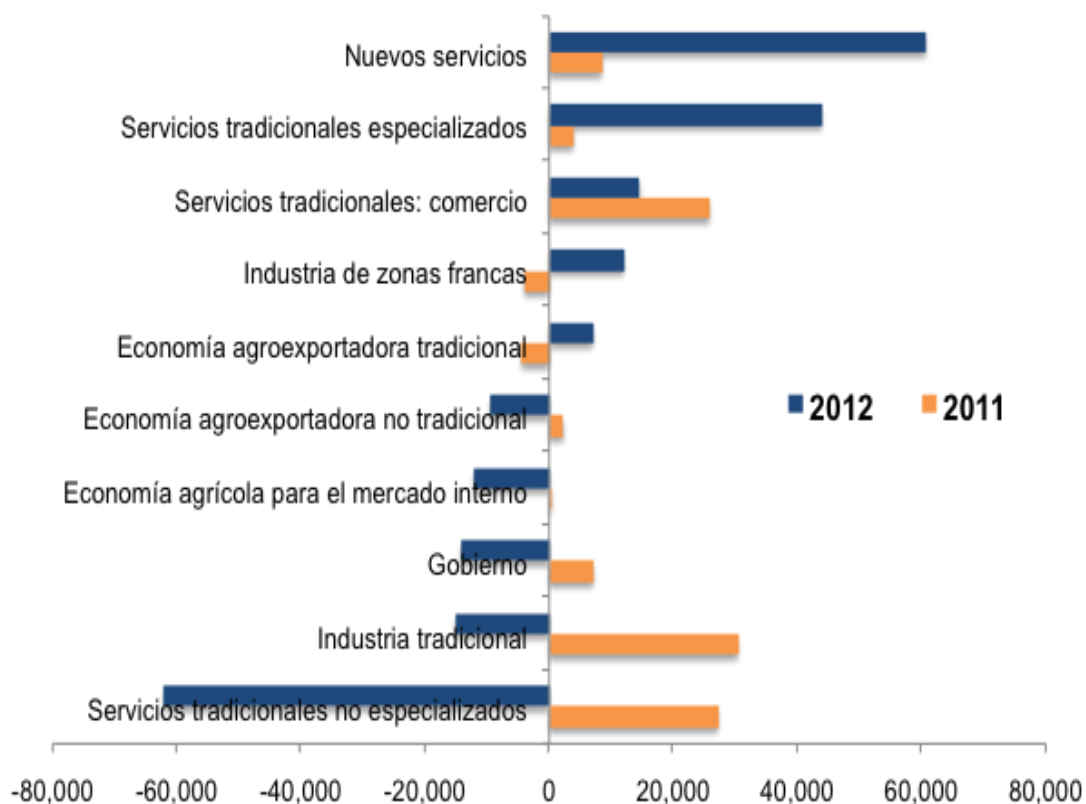
En el sector primario se registró una reducción de 9,702 puestos de trabajo en el 2012, de los cuales el 99.2% fueron no calificados. En este sector el 90% de los trabajadores no son calificados. También en el sector secundario, donde casi el 70% son ocupados no calificados, se presentó una contracción de 2,330 empleos, producto de un aumento de 10,358 puestos calificados y una caída de 12,688 no calificados. Por el contrario, en el sector terciario se dio un aumento de 53,864 trabajos, de los cuales el 99.8% fueron empleos calificados. Este resultado provino de los servicios nuevos, puesto que en los servicios tradicionales se dio una caída, en su gran mayoría de empleos no calificados (11,575)¹.

Las cifras por tipos de economías son consistentes con las anteriormente expuestas. Mientras en la Nueva Economía se presentó un incremento de más de sesenta mil empleos (63,143), aportados en su mayor parte por los nuevos servicios, en la Vieja Economía se contabilizó una contracción superior a los veinte mil (20,297), explicada mayormente por la industria tradicional y en segundo lugar por la agricultura orientada al mercado interno. También en los Servicios de Apoyo se registró una caída de casi dieciocho mil empleos (17,865), provenientes mayormente de los servicios no especializados².

¹ La clasificación de sector primario, secundario y terciario se refiere a las empleadas por el BCCR.

² La Vieja Economía está constituida por las actividades denominadas Economía Agrícola para el Mercado Interno, Economía Agroexportadora Tradicional e Industria Tradicional. Por otra parte, la Nueva Economía la constituyen las actividades categorizadas como Nuevos Servicios, la Industria de Zona Franca y la Economía Agroexportadora No Tradicional. En lo que respecta a los Servicios de Apoyos, se identifican los Servicios Tradicionales Especializados, los Servicios Tradicionales No Especializados, los Servicios del Gobierno y los Servicios del comercio.

Figura 5: Comportamiento del empleo por tipos de economías, 2011 y 2012.
(Crecimiento anual en términos absolutas)

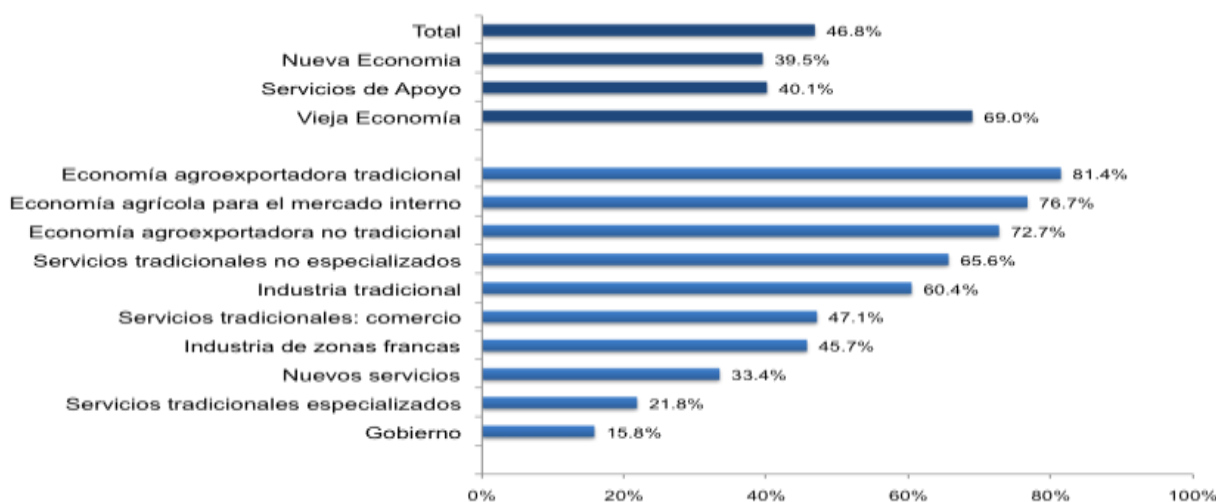


Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Encuesta Nacional de Hogares.

La mayor parte de la mano de obra que trabaja en los tipos de economía donde se dio la contracción del empleo en el 2012, exceptuando el gobierno, tienen bajos niveles de escolaridad. En la agricultura orientada al mercado interno, según cifras de este año, el promedio de escolaridad es aproximadamente tres años y medio más bajo que el observado en la economía como un todo. Algo similar ocurre con las cifras de escolaridad en la agricultura de exportación tradicional e incluso la no tradicional, donde existen diferencias de 3.4 y 2.9 años respecto a la economía global, respectivamente. En el caso de los servicios tradicionales no especializados, la brecha alcanza los dos años.

En la Vieja Economía el promedio de escolaridad es casi tres años menor que en la Nueva Economía. Allí el 89% de la mano de obra no completó la secundaria. Además los que no tienen secundaria ni formación no regular como la del INA, colegios técnicos, entidades parauniversitarias o universitarias, suman el 69%. En los últimos diez años, esta cifra no ha sufrido mayor cambio, toda vez que registra una disminución de sólo 2.7 puntos porcentuales. Con este ritmo el país requerirá de 81 años para que el porcentaje de este tipo de trabajadores en la Vieja Economía se reduzca al mismo porcentaje que actualmente registra la economía como un todo. Si la comparación se realiza con respecto a la Nueva Economía, el país requerirá de 108 años para el mismo efecto.

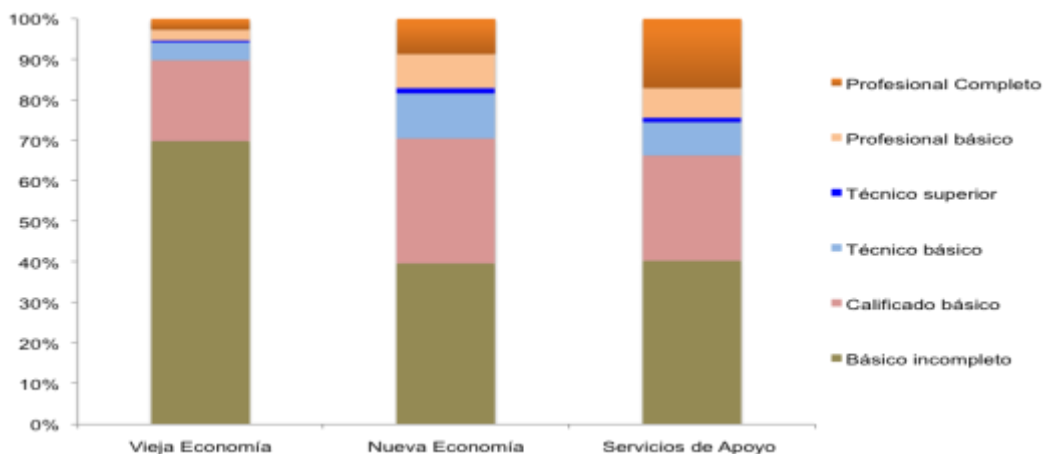
Figura 6: Porcentaje de los ocupados sin secundaria ni educación no regular, según tipo de economía, 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Encuesta Nacional de Hogares.

La Figura 7 muestra que la participación de técnicos y profesionales en la Nueva Economía es tres veces mayor que la observada en la Vieja Economía. En los Servicios de Apoyo la relación es aún mayor, particularmente en los servicios del gobierno, donde estas categorías representan un 65% del total de ocupados, mientras los trabajadores sin secundaria completa ni educación no regular (Básico Incompleto) representan sólo 15.8%.

Figura 7: Composición de los ocupados según educación regular y no regular, por tipo de economías³.



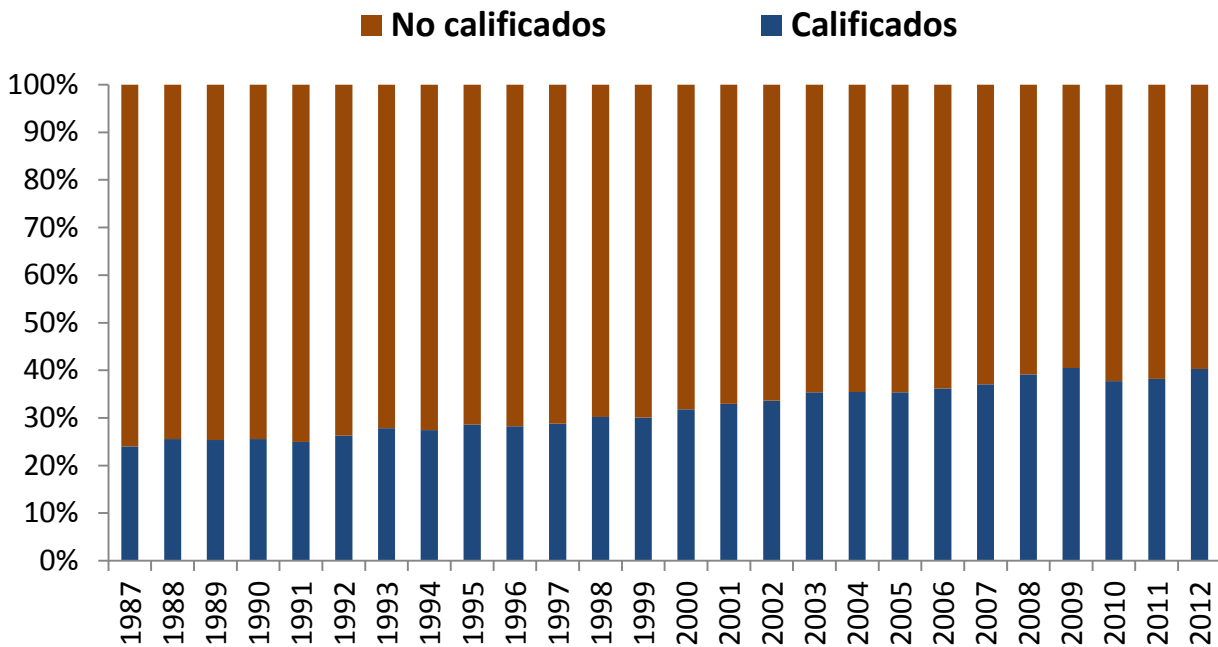
Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta Nacional de Hogares.

³ Básico incompleto= sin secundaria completa ni educación no regular; Calificado básico= sin secundaria completa pero con educación no regular; Técnico Básico= con secundaria técnica completa, niveles para universitarios o universidad pero sin título obtenido; Técnico Superior= con título de técnico, profesorado o diplomado universitario; Profesional Básico= con título de bachiller universitario; Profesional completo= con título de licenciatura, maestría, doctorados o con especialidades.

La baja participación que tiene la categoría Básico Incompleta entre los ocupados en el sector público plantea interrogantes importantes en cuanto al efecto anticíclico de la política expansiva de empleo que aplicó el gobierno durante la reciente crisis, toda vez que los más afectados fueron estos trabajadores, donde el empleo se redujo de forma significativa (Décimo Sexto Informe del Estado de la Nación, 2010).

El país registra un problema persistente de stock y de flujo en la escolaridad de su fuerza laboral, toda vez que en los últimos 25 años la composición del total de sus ocupados y la composición de los que buscan trabajo por primera vez no ha variado de manera notable. En el 2012 el 60% del total de ocupados del país eran trabajadores no calificados y esta cifra ha disminuido muy lentamente desde 1987, en promedio 0.65 puntos porcentuales por año. Además, desde hace cinco años se observa un estancamiento.

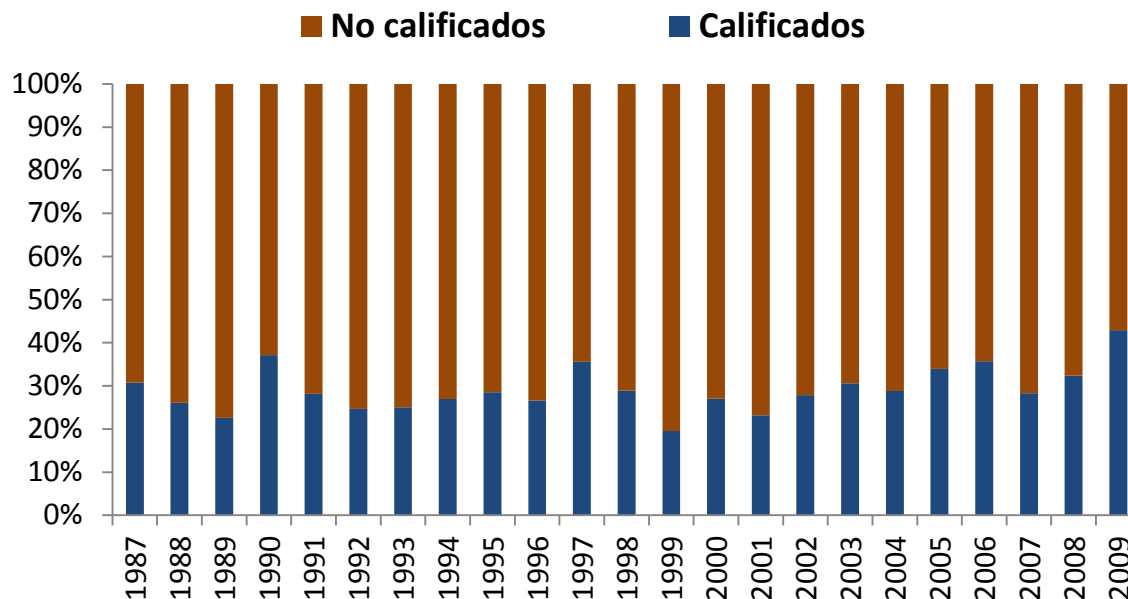
Figura 8: Composición porcentual del total de ocupados, 1987-2012.



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Encuesta Nacional de Hogares

La situación es más reveladora en la evolución que ha tenido la escolaridad en el grupo de personas que buscan trabajo por primera vez cada año. En un periodo casi similar al señalado arriba, la participación de los no calificados dentro del total de personas que cada año buscan trabajo por primera vez no muestra una tendencia a la baja. Por ejemplo, en la década recién terminada (2000-2009) el porcentaje ha oscilado entre el 60% y el 70%.

Figura 9: Composición porcentual de los que buscan trabajo por primera vez, 1987-2009.



Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Encuesta Nacional de Hogares

Si se analizan las cifras con mayor detalle, casi el 85% de los que cada año buscaron trabajo por primera vez en la última década, no contaban con secundaria completa. Más específicamente, el 56.6% no contaban con secundaria ni educación no regular. Estos resultados son consistentes con los porcentajes que registran los nuevos desempleados, el desempleo cesante y los desempleados. Entre el 2010 y el 2012, el 75.8% de las personas que salieron a buscar trabajo por primera vez y no lo encontraron, no habían terminado la secundaria. Esta misma condición de escolaridad tenían el 84.4% de las personas que perdieron su empleo en estos años. Así mismo, la mayoría de los desempleados registrados entre el 2010 y 2012 no contaban con secundaria completa (83%) y buena parte no tenían secundaria ni educación no regular (63.8%).

Las cifras de empleo por categoría laboral también apuntan en la dirección antes descrita. Los trabajadores sin secundaria completa fueron los más afectados por la reciente crisis y son los que menos oportunidades laborales han tenido en la recuperación de los últimos años. Por ejemplo, en el 2012 se perdieron 23,224 puestos relacionados con trabajadores sin secundaria (Básico Incompleto), al igual que en el 2008 y 2009 cuando se presentó una reducción importante de este tipo de empleos. Por el contrario, la categoría de profesionales completos registró una expansión notable, al igual que en el 2009, aunque en esta oportunidad favorecida por el dinamismo de los nuevos servicios y de los servicios tradicionales especializados, mientras que en los años de la crisis el impulso estuvo asociada con la política de empleos expansiva del gobierno.

Tabla 2: Comportamiento del empleo según categorías laborales, durante la crisis y en años recientes

	2008	2009	2011	2012
Básico incompleto	-12,558	-37,980	8,336	-23,224
Calificado básico	2,752	7,218	37,570	16,979
Técnico básico	10,257	8,281	8,836	566
Técnico superior	7,515	-1,681	-3,754	-1,563
Profesional básico	10,636	-8,026	8,253	-724
Profesional completo	10,021	29,857	28,059	24,214

Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la Encuesta Nacional de Hogares

Los resultados expuestos permiten concluir que el desempleo persistente y cercano al 10% que se ha venido registrando en los años posteriores a la crisis, se encuentra en gran parte asociado con la escasa generación de empleos para los trabajadores menos calificados, quienes por su bajo nivel de escolaridad y limitadas destrezas laborales, enfrentan una escasa movilidad hacia actividades más dinámicas. En resumen, estos resultados se relacionan directa o indirectamente con las siguientes situaciones e implicaciones:

- Los sectores que han venido impulsando la economía (los nuevos servicios y los servicios tradicionales especializados) generan una demanda laboral más de tipo calificada, mientras los sectores de la Vieja Economía, estrechamente relacionados con trabajos no calificados, crecen poco y generan escasos empleos.
- La cantidad de empleos que se generaron para trabajadores con baja educación y destrezas en los últimos tres años, no alcanzaron para compensar los empleos no calificados que se perdieron durante la reciente crisis y solventar el crecimiento que ha experimentado este tipo de fuerza laboral durante estos años (2010-2012).
- La mayoría de los desempleados registrados entre el 2010 y el 2012 no cuentan con secundaria completa (un 83% en promedio) y una buena parte tampoco cuentan con educación no regular (63.8%). De esta forma, la persistencia del desempleo en estos tres años se encuentra muy relacionada con las pocas oportunidades a que se han enfrentado los desocupados no calificados en este período.
- En los últimos veinticinco años se han dado pocos avances en la escolaridad de la masa de ocupados (stock) y una situación similar se presenta en el grupo de personas que cada año buscan trabajo por primera vez (flujo). Esto sugiere que los avances en la educación han sido insuficientes para generar una transformación notable en la fuerza laboral costarricense.
- La fuerza laboral no calificada muestra un lento mejoramiento en su educación y destrezas. La Vieja Economía, con una mayoría de ocupados no calificados, requiere más de medio siglo para alcanzar una escolaridad similar a la que contabiliza actualmente la Nueva Economía. Esta situación plantea serias limitaciones para que los trabajadores no calificados puedan aprovechar en el

corto o mediano plazo las crecientes oportunidades laborales que ofrece la Nueva Economía, especialmente en las actividades de servicios.

- El crecimiento en los años posteriores a la crisis es positivo en cuanto que ha favorecido la creación de empleos calificados. En principio no es deseable tener como meta la generación de empleos no calificados, sin embargo, la dualidad económica que arrastra el país, con una importante y persistente limitación de escolaridad de la fuerza laboral, tanto a nivel de stock como de flujo, plantea retos sociales importantes cuando no se generan suficientes empleos no calificados.

Los trabajadores no calificados representan cerca del 60% del total de ocupados del país y un 43% de estos se encuentran relacionados con el sector informal, donde existen importantes problemas de productividad e inestables y bajos ingresos. Además, en la Vieja Economía, donde una alta proporción de los ocupados son no calificados, el porcentaje que se ubica en el primer quintil de ingreso más que duplica el observado en la Nueva Economía y esta cifra se invierten cuando se trata del último quintil (Rosales, 2010).

Por lo anterior, la limitación de oportunidades laborales para los trabajadores menos calificados repercuten directamente en la pobreza. Las brechas de escolaridad, habilidades y destrezas que se presentan en estos, además de producir diferencias salariales, constituyen un fuerte impedimento para su movilidad laboral hacia actividades más dinámicas, afectándose su capacidad de enfrentar situaciones económicas adversas. Esto también repercute en el arrastre de las actividades dinámicas sobre la Vieja Economía. Sin embargo, cabe aclarar que esto no significa que la integración a la economía internacional no ha generado beneficios al país, sino que las externalidades positivas que esta puede producir sobre las actividades tradicionales, depende de una estrategia de desarrollo país. Las políticas de promoción de exportaciones y de atracción de inversiones no representan en sí un modelo de desarrollo y por tanto no están llamadas a resolver las dualidades existentes. De acuerdo con Rodríguez-Clare (2011) ya no pueden actuar sobre las mayores debilidades de la economía, pues ahora las principales fallas de mercado y gobierno son otras.

Una estrategia amplia e integral para mejorar la educación y las habilidades de la mano de obra no calificada es esencial para aumentar la productividad, mejorar los salarios y reducir una pobreza que persiste alrededor del 20%. Los pocos avances de escolaridad que se registran durante los últimos veinticinco años tanto a nivel de la masa de ocupados como en los que buscan trabajo por primera vez cada año, revelan los esfuerzos insuficientes que se han hecho durante este período en cuanto a la deserción en secundaria y el desarrollo de una efectiva educación técnica, que constituya un atractivo real frente al costo de oportunidad que los jóvenes podrían asignarle a esta educación. En adición, es indispensable la implementación de políticas de desarrollo productivo bien definidas, orientadas y articuladas, para superar vía la productividad las brechas existentes en la Vieja Economía. También se requieren superar importantes debilidades que registra el país en materia de coordinación institucional (Monge et. Al, 2010).

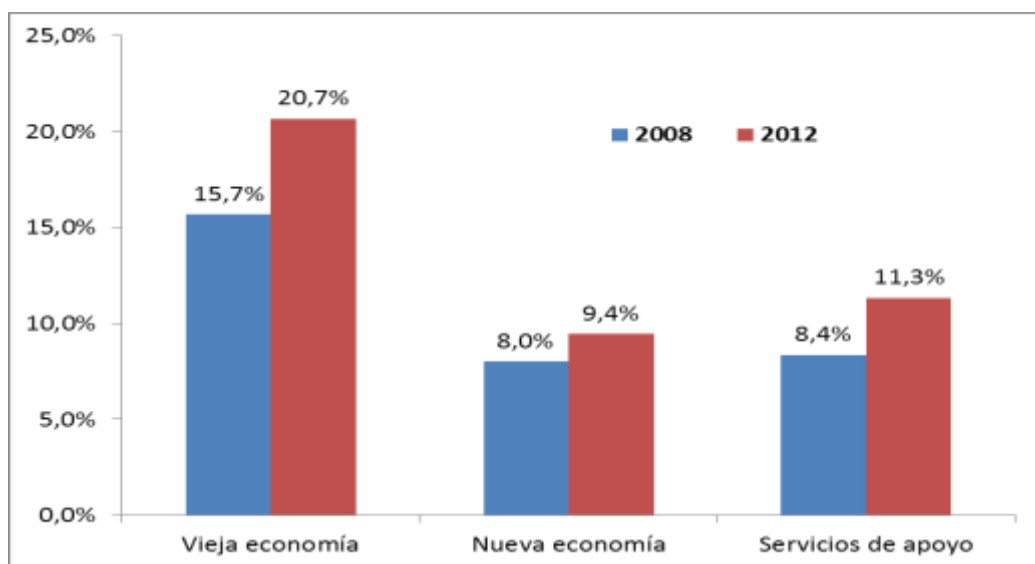
Sección III: Comportamiento de los ingresos y pobreza

En los últimos diez años el ingreso real de los trabajadores no calificados creció a una tasa promedio anual del 0.4%, mientras el de la mano de obra calificada lo hizo en más del doble (1.1%). Sin embargo, esta brecha se acrecentó en los años subsiguientes a la reciente crisis mundial, dado que entre el 2011 y 2012 el ingreso de los trabajadores calificados creció 2.6% en promedio, mientras el de los no calificados lo hizo en sólo 0.6%.

A nivel de la Vieja Economía, donde los trabajadores menos calificados tienen una elevada participación, el ingreso creció a una tasa promedio real anual del 1% durante la última década, cifra que representa la mitad del incremento registrado en la Nueva Economía. Esto es consistente con una importante brecha de ingresos entre estas economías, toda vez que en los últimos 10 años los ingresos de la Vieja Economía representaron en promedio un 71.3% de los ingresos de la nueva Economía y dicha relación alcanzó su nivel máximo (74.7%) en el 2012. Estos resultados se reflejan en la importante diferencia que muestra la condición social de los ocupados en cada una de estas economías. En el 2012 por cada trabajador de la Nueva Economía que se encontraba en el primer quintil de ingreso, dos 2.5 tenían la misma situación en la Vieja Economía.

Los resultados arriba expuestos están en línea con los niveles de pobreza en cada tipo de economía. Tal como se aprecia en la Figura 8, el porcentaje de pobreza en la Vieja Economía más que duplica el nivel registrado en la Nueva Economía y una situación similar se presenta respecto a los Servicios de Apoyo. Además, consistentemente con la repercusión que tuvo la crisis sobre los trabajadores menos calificados y el poco impacto que ha tenido la recuperación económica de los últimos años sobre este tipo de empleo, la Vieja Economía ha cargado en mayor parte con el aumento que experimentó el indicador general de pobreza del país, toda vez que entre el 2008 (antes de la crisis) y el 2012 la pobreza se incrementó en cinco puntos porcentuales en esta economía, en tanto en la Nueva Economía el aumento fue de 1.4 puntos porcentuales y en los servicios de apoyo, especialmente los tradicionales, la cifra alcanzó 3 puntos porcentuales.

Figura 10: Niveles de pobreza por tipo de economía, antes y después de la crisis, 2008 y 2012.



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta Nacional de Hogares

La diversificación de la producción que se ha experimentado en la última década ha dado paso al surgimiento de actividades de servicios que ayudaron a mitigar los efectos adversos de la reciente crisis y han favorecido la recuperación de los últimos años, pero los trabajadores menos calificados tienen problemas para movilizarse desde las actividades tradicionales asociadas con la Vieja Economía hacia estas nuevas actividades, debido a sus bajos niveles de educación y destrezas laborales. Esto les impide el aprovechar las oportunidades de empleo e ingresos que ofrece la Nueva Economía y como resultado se está generando un efecto no deseado en la distribución del ingreso.

Mejorar la educación y habilidades de la mano de obra no calificada es esencial para aumentar su productividad, sus ingresos y facilitar su inserción en las actividades de la Nueva Economía. Esto contribuiría a incrementar la competitividad de la Vieja Economía y reducir la pobreza. Con esta política se estaría actuando sobre quizás el principal factor que explica las dualidades ya mencionadas. Sin embargo, los avances sobre este particular han sido escasos. Las diferencias de escolaridad no muestran cambios importantes en las últimas décadas. Tampoco se observan avances en destrezas como el manejo de un segundo idioma. Solamente un 4% de los ocupados en las actividades tradicionales manejan el idioma inglés. Así mismo se identifica un reto importante en cuanto al uso de computadoras y de Internet. Mientras en la Vieja Economía las cifras alcanzan 30% y 14% respectivamente, en la Nueva Economía se duplican, al igual que en los Servicios de Apoyo (Informe Décimo Sexto del Estado de la Nación, 2010).

En conclusión se hace necesario de políticas públicas más efectivas para mejorar las destrezas y habilidades de la fuerza laboral menos calificada, ubicada mayoritariamente en la Vieja Economía. Además hay elementos de institucionalidad que se deben

atender, debido a que existen marcadas diferencias entre la Vieja y la Nueva Economía. El país ha sido consecuente en el tiempo con las políticas de promoción y atracción de inversiones. En este sentido se puede decir que para tal efecto se logró establecer un “cluster institucional”, donde sobresalen entidades como CINDE, PROCOMER y COMEX, que de manera articulada han realizado esfuerzos continuos y consistentes en el tiempo. Sobre este particular cabe señalar que en varias oportunidades las altas autoridades que han dirigido a COMEX y a CINDE han sido las mismas en momentos diferentes. Por ejemplo, una persona que ha fungido como ministro de comercio exterior en un determinado momento, luego ocupa la presidencia o un puesto importante de dirección en la otra entidad. En el caso de Procomer, la junta directiva la preside el ministro de comercio exterior. Esto podría haber favorecido la consistencia y articulación en el tiempo de las políticas de promoción de exportaciones y atracción de inversiones. Una exploración preliminar que realizó este autor entre las entidades antes mencionadas y algunas relacionadas con la Vieja Economía, sugiere diferencias de objetivos, a nivel de claridad de definición, focalización y cantidad. También en aspectos como la horizontalidad de las estructuras organizacionales, la flexibilidad de los esquemas de contratación y en general el nivel promedio de educación y especialidad de los funcionarios, así como la experiencia previa que estos tuvieron con el sector privado.

REFERENCIAS

BCCR. 2012. Sitio oficial en la Internet del Banco Central de Costa Rica, en www.bccr.fi.cr.

CCSS. 2013. Sitio oficial de la Caja Costarricense de Seguro Social, en www.ccss.sa.cr

FMI (2013). Perspectivas económicas Las Américas: Tiempo de reforzar las defensas macroeconómicas. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.

INEC. 2013. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, varios años. San José, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Programa Estado de la Nación. 2010. Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Programa Estado de la Nación.

Rodríguez-Clare A. 2011. Reflexiones sobre el modelo de desarrollo de Costa Rica. Presentación realizada en el seminario organizado por la Academia de Centroamérica en el 2011. San José.

Rosales, J. 2010. Caracterización e impactos sectoriales de la crisis económica 2008-2009: Lecciones aprendidas y retos de política económica. Ponencia preparada para Decimosexto Informe del Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.